

Cómo ayudar a los preescolares a estar listos para la "gran iglesia"

Por Kay Henry

Como maestro, usted tiene el privilegio de preparar a los preescolares mayores para participar en el culto de adoración congregacional. Aquí tiene seis sugerencias para crear el marco para una experiencia de toda la vida de adoración a Dios.

1. Use la Biblia con frecuencia

Al enseñar a los preescolares, provea frecuentes oportunidades para que los niños manejen la Biblia, busquen dibujos y versículos de la Biblia, y usen marcadores de la Biblia. Anímelos a que tengan cuidado en el manejo de la Biblia mediante su ejemplo y amorosa dirección. Si se rasga una página, pida la ayuda del niño para repararla.

2. Demuestre las actividades de la adoración

Cuente la parte de la historia bíblica en parte o completa a individuos o a todo el grupo. Escuchar la historia bíblica, cantar los himnos relacionados y orar son actividades que los niños observarán y disfrutarán cuando participen directamente en los cultos de adoración de la congregación

3. Planee una actividad de “mostrar y contar”

Invite a algunos hermanos para que hablen de lo que hacen en el templo. Antes de la visita a la clase, sugiera a los visitantes que usen un vocabulario sencillo al hablarles a los niños. Prepare varios de los elementos que se usan en el culto de adoración, tales como el sobre de ofrendas, el boletín, la Biblia y el himnario.

- Invite a los preescolares a escoger uno de los elementos y cuénteles cómo se usa en el culto de adoración. O quizá prefiera pasar ese elemento para que los niños lo vean y lo toquen al tiempo que les habla de cómo se usa en el culto de adoración.
- Invite a un músico a que vaya a la clase y muestre a los niños cómo usa su instrumento.
- Ponga un casete o disco compacto de la música de adoración durante partes de la sesión tales como el tiempo de descanso o de tomar los refrescos.
- Invite a uno de los hermanos que saludan o acomodan a las visitas en el templo para que hable a los niños acerca de su tarea durante los cultos de adoración. Quizá quiera entregar a los niños un boletín para que se lo lleven a casa.

4. Lleve a los niños a una parte del culto de adoración

Con la ayuda de varios maestros y padres, lleve a los niños al templo para que estén presentes durante una parte del culto. La buena planificación asegurará que van a contar con un área designada para ellos y ayuda adecuada de parte de los adultos para hacer que los preescolares entren y salgan del santuario.

- Antes de la visita al lugar de adoración, ayude a los preescolares a saber cómo sentarse, levantarse para cantar y escuchar durante el tiempo de quietud.
- Arregle el espacio entre los adultos de manera que cada maestra se pueda sentar con un grupo de tres o cuatro niños.
- Planee salir del centro de adoración con los niños durante un momento oportuno que evite la interrupción del culto.
- Una vez que han regresado a la clase, dedique tiempo a hablar con los niños acerca de lo que han visto y oído durante el culto.

5. Anime a los padres

Su apoyo moral ayudará a los padres a desear empezar a llevar a los niños al culto. Escuche las preocupaciones que los padres puedan expresar en cuanto al comportamiento de sus hijos durante el culto de adoración. Provea una lista de sugerencias para los padres, tales como:

- Que digan al niño cuán felices son de ver que es “suficientemente mayor” como para ir al culto.
- Que oren pidiendo que ellos sean un buen ejemplo para el niño.
- Que lleven a su hijo al baño y a tomar agua antes de entrar al santuario.
- Que se sienten a su lado en un lugar dónde él pueda ver.
- Preséntelo a otras personas en el templo y anímelo a que él salude a otros.
- Que ayude a saber cuándo hay que levantarse, sentarse o escuchar en los momentos de silencio.
- Que le den dinero para la ofrenda y que ayuden cuando pasa el plato de la ofrenda.
- Que le ayuden a saber hablar suavemente cuando quiere hacer una pregunta.

6. Abogue por los niños

Ayude a los maestros de preescolares y a los líderes de adoración de la iglesia a animar a los adultos a saludar a los niños; a sonreírles, a que sean para ellos buenos ejemplos; a pasar por alto pequeñas distracciones o interrupciones cuando ellos se mueven, dejan caer cosas o no hablan suavemente. Así como Jesús recibió bien a los niños según Mateo 19.14, nosotros podemos hacer que los preescolares se sientan bienvenidos en su clase de la escuela dominical y en el santuario para la adoración.

Adaptado de un artículo previo. Usado con permiso.

Para más información:

Vaya a www.lifeway.com/spanish donde encontrará otros artículos de interés.